

VÍCTOR TARDÍO CRESPO

# TRASHUMANCIA

PUBLICACIONES  
DEL  
CONSEJO SOCIAL  
DE LA  
UNIVERSIDAD DE CANTABRIA

SANTANDER

2016

COLECCIÓN  
*VERSO Y PROSA*

---

99

Esta obra fue ganadora del Accésit de Poesía de los «PREMIOS LITERARIOS DEL CONSEJO SOCIAL MANUEL ARCE» 2015, otorgado por un jurado compuesto por don José Luis Zárate Bengoechea, Presidente del Consejo Social; don Francisco Tapia Salces; doña Lourdes Royano Gutiérrez, Doctora en Filología Hispánica; don Jesús Ignacio Martínez García, Doctor en Derecho; doña Eva Cuartango Gutiérrez, Gestora de Actividades Culturales; y don Jesús Cabezón Alonso. Actuando como secretario del mismo don José Ignacio Solar Cayón, Secretario del Consejo Social.

© Primera edición, agosto 2016

*Consejo Social de la Universidad  
de Cantabria*

Edificio de Económicas y Derecho, 2.ª planta  
Avda. de los Castros, s/n  
39005 Santander

© VÍCTOR TARDÍO CRESPO

Depósito legal: SA-487-2016

Impreso en Bedia Artes Gráficas, S. C.  
San Martín del Pino, 7 (Peñacastillo)  
39011 Santander-Cantabria

## ÍNDICE

I. <i>Es nutrida la tripulación . . . . .</i>	13
II. <i>Deja tintinear la luz . . . . .</i>	15
III. <i>Con sus chorros estampados . . . . .</i>	16
IV. <i>En tu horizonte interno, . . . . .</i>	17
V. <i>Otro mono colgado, . . . . .</i>	18
VI. <i>El ansia de arrancar pétalos . . . . .</i>	19
VII. <i>Anotaré los teoremas . . . . .</i>	20
VIII. <i>Musical son tus dedos . . . . .</i>	21
IX. <i>Yo no quiero cruzar . . . . .</i>	22
X. <i>Me ha desarmado de mis dogmas . . . . .</i>	24
XI. <i>Quédate y localízame . . . . .</i>	25
XII. <i>Sol de Alhambra, . . . . .</i>	26
XIII. <i>Cristales que destiñen . . . . .</i>	28
XIV. <i>Por lo tanto, . . . . .</i>	30
XV. <i>Se posa el fénix en la ventana, . . . . .</i>	32
XVI. <i>La biografía de tus labios, . . . . .</i>	34
XVII. <i>Febrero irrumpe en galerna. . . . .</i>	35
XVIII. <i>Nada tiene sentido . . . . .</i>	36
XIX. <i>Valió la pena la estafa. . . . .</i>	37
XX. <i>Yo he llamado a la locura, . . . . .</i>	38
XXI. <i>Amoldarnos al tendido eléctrico . . . . .</i>	39
XXII. <i>No existe el abrigo . . . . .</i>	40
XXIII. <i>Un reloj de arena . . . . .</i>	41

*A mi esposa, a mi familia,  
y a mis amistades.*

*Fuisteis, sois, y seréis,  
la poesía eterna de mi mundo.*

I

Es nutrida la tripulación  
en nuestro abordaje por los cielos.

Ojos desbordados  
donde se anestesian los temores  
por sobredosis de altura.

Finales,  
como en los cuentos de nube,  
atormentados y eléctricos.

Algunos, vuelven  
para reiniciar *Windows*  
en su rutina.

Otros, en cambio,  
la dejamos en modo hibernación  
y en modo avión viajamos.

Pero al fin y al cabo,  
ambos correspondimos  
a los cantos de agencia  
que tarareaban las sirenas

de catálogo.

Manipulados,

empaquetados,

y por último, enviados.

¿Por qué quien sabe qué somos?

Quizás, viajeros transformados en turistas

por antojo del marketing.

## II

Deja tintinear la luz  
sobre el páramo de las farolas,  
que se arrastren nuestros rostros  
por la sombra.

Así apreciaremos el zumbido  
de las sonrisas transeúntes,  
y desanudaremos la esperanza  
de la que presumíamos en la juventud.

Serenidad preñada de energía  
que vegeta en tierra ajena.

Exportemos estos aprendizajes  
para las víctimas del estoicismo.

### III

Con sus chorros estampados  
en el aire,  
aclara la noche  
la fuente de aguas níveas.

¡Pirotecnica acuática!

Y si dirigimos la corriente  
a un azar que desemboque  
en la bengala prendida  
de los momentos.

Llegaremos a este beso,  
que empezó con una riña.

#### IV

En tu horizonte interno,  
la flor del naranjo  
en tu mirada.

Preservando tu vitalidad  
al amparo de un paraguas.

Fuera, un halo crepuscular  
avecina el cambio.

¡Deja que llueva en el caudal de tus ojos!  
Y que desate la alegría en un diluvio.

Entonces buscaremos, como los gusanos,  
el agujero de salida en algún lugar  
de esta inhóspita manzana.

## V

Otro mono colgado,  
en la copa de vuestros  
rascacielos.

Agujado en la aguja  
que corona vuestro consumo.

Encerrado en las postales  
que compráis en los estancos.

Abandonado en los hoteles  
de los que expulsasteis a los anfitriones.

Más cliente que huésped.

Más moneda que ser humano.

## VI

El ansia de arrancar pétalos  
a lo desconocido,  
ha dejado estas chanclas polvorientas,  
a mis piernas en su tallo,  
a las pestañas sin conciencia.

Un alto en el camino,  
solo un segundo  
y vuelve a brotar  
mi eje rotativo.

Permitidme sorprenderme  
una vez más,  
educándome en lo inédito.

## VII

Anotaré los teoremas  
que despliegan los pergaminos  
en las calles.

Voces quebradas  
obedeciendo pensamientos.

Manos con panfletos vendiendo  
el humo que nace del subsuelo.

Estaré atento a los milagros cálidos,  
de las mañanas gélidas.

Al sol que fluye  
marchitando el granizo.

Al amor vertebrado  
en medio de la barbarie.

Teoremas callejeros  
donde estudiar al mundo,  
para reconocerse en la humanidad.

## VIII

Musical son tus dedos  
entrelazados con los míos.

Musical son los niños.

Musical es el mar,  
la montaña, los animales y el arroyo.

Musical es provocarte escalofríos.

Musical son los frutos del desierto,  
y las frutas que nos llegan del Caribe.

Musical es la lengua de los Rolling Stones.

Musical es un beso afinado  
en la guitarra de tus labios.

Musical es el musgo que pobla los pórticos.

Musical es la vida.

Unas veces la interpretas desde el escenario,

y otras la abrazas desde la butaca.

## IX

Yo no quiero cruzar  
el parque sin ti.

Por mucho que me lo pidas.

He venido hasta aquí contigo  
para empezar el mismo camino,  
la misma ciudad.

Para colorear de verde  
los jardines que enero  
dibuja a carboncillo,  
para desdecir el poemario  
pesimista que escriben  
los escépticos.

Quiero romper el termómetro  
cuando mi cuerpo clama al tuyo,  
enloquecer con la luna como un lobo,  
soñar con la estrella de John Lennon.

Encender una hoguera  
de llama azulada,  
porque azules son tus ojos

cuando me llaman.

Porque estar bajo cero

nos cita bajo las sábanas.

¿Entiendes ahora porque quiero

cruzar el parque contigo?

**X**

Me ha desarmado de mis dogmas  
esta isla beatificada como antesala del mundo.

Un espectáculo cotidiano  
que conduce al sol  
hasta el siguiente sin respiro.

Que orquesta su corazón volátil  
para poder ser interpretado  
por todas las culturas.

Avanzo por su espina dorsal  
con hambre de su carne.

Me escapo por la tangente  
de sus avenidas,  
y empuño conclusiones relegadas.

Porque el triunfo del futuro  
estará en la mezcla.

Os invito a conoceros como especie.

## **XI**

Quédate y localízame  
sobre el hierro oxidado.

Me encontrarás rascándome  
la roña,  
buscando la piel metal  
de mi juventud.

Convénceme de que no sigue ahí,  
cubriéndome los huesos.

De que no sigue sonando al contactar  
con otras pieles metálicas.

Ven a invitarme a los altos hornos,  
para fundirme contigo.

Quiero saber si realmente  
es dolorosa la eternidad.

Conocer que se siente  
siendo ambos la misma materia.

## XII

Sol de Alhambra,  
luna de Nueva York,  
aunque no lo sepáis  
os une un anillo.

Aunque hayamos cambiado  
la luz del atardecer,  
por *led* en los edificios.

Nos ilumináis, categóricamente.

¿Qué supuso deconstruir  
la identidad del abismo,  
y hacerla añicos  
en su propio vacío?

Ver cuando tejes  
tus fantasías con los mías,  
acabar atrapados  
por la lucidez de la incertidumbre.

Nos van las telas de araña.  
Eso está claro.

Ya nos tocaba  
sembrar en nuestra era  
fértil el presente.

Ya era hora  
de trepar por tu trenza,  
y dormir en la torre.

Una torre donde ver al sol  
exclamar por la Alhambra,  
donde elevarse por la noche  
sobre la luna de Nueva York.

### **XIII**

Cristales que destiñen  
reflejos.

Allí escupo crepitando mi silueta.

No fue noche la noche,  
fueron gárgolas y duermeverlas.

Agito las pestañas con desgana  
y desgasto el cemento con las suelas.

Huyo.

Acabo en un baño  
estrellando, de nuevo,  
mis ojos en un azulejo.

Y me adentro a lo lejos  
de mi,  
trasvasando mis ojeras.

Y me lavo la cara  
de mi,  
abriendo las escamas.

Café.

Resurgir.

Florecer.

Ahora sí, se descose

la costura de la mañana.

Por fin.

#### **XIV**

Por lo tanto,  
nieva.

Y como de costumbre  
me forjo a tu verja,  
encadenado.

Te enfadas.

Me echas.

Salgo a la estepa.

Camino por los escaparates  
convertido en otro adorno  
del árbol urbano.

Suenan mandolinas  
rasgando al frío en su estribillo.

Mientras, se estremece la tarde,  
aguda y entrecortada,  
escondida a brochazos por la oscuridad.

Y en la trastienda  
de la metrópoli,

los callejones me invitan  
a su estancia.

Acepto.

Más frío.

Trompetas.

No estás conmigo.

Sonidos y alaridos  
aparecen donde no existían.

Me asustan las personas.

¿Por qué no olvidamos  
el impulso baldío  
de nuestras palabras?

Ábreme la verja anda,  
que no volveré a ser malo.

## **XV**

Se posa el fénix en la ventana,  
y nos observa caminando  
hacia el fuego de las oficinas.

Mitología de nuestros días.

Corremos trémulos  
a hundirnos en la hoguera,  
solo nos quieren  
porque somos madera.

Lástima que no sepamos  
resurgir de las cenizas.

Nos aterra.

Podríamos despertar  
el magnetismo del mundo,  
ser naturaleza.

Decelerar el ritmo.

Sencillamente,  
disfrutar de la existencia.

Pero nos agarramos de uñas

a la raíz de la inercia,

la acariciamos con mimo.

Alza el vuelo el fénix, preocupado,

y se despide hasta dentro de quinientos años.

## XVI

La biografía de tus labios,  
tu pelo olor limón,  
las curvas donde  
a menudo me salgo,  
son tu punto sobre la "i".

Solo a tu lado conozco  
la retroalimentación.

Que nadie nos prohíba  
el dolor de amar.

Porque el amor es la *itinerancia*  
que hemos escogido.

## **XVII**

Febrero irrumpe en galerna.

Mujeres cuentacuentos  
que susurran quien eres  
desde la tarima de las cafeterías.

No te preocupes,  
cada vez que hablan  
los muñecos se derriten  
en la acera.

Me aproximaré al hielo  
para romperlo en cubitos  
a favor de la primavera.

Allí habrá espacio para la trashumancia.

## **XVIII**

Nada tiene sentido  
sin la regresión.

Retorno al continente,  
al origen de nuestro contenido.

Vuelvo con el jazmín  
de otros campos  
entre mis manos,  
para deshojarlo  
y ofreceros su carmín.

Te lo pido,  
que no se enrede mi mente  
en los viejos ovillos.

Madeja de hilos de los que colgaba.

Fijaré el mosaico de culturas que traje,  
a las paredes de mi nido.

Más tarde,  
volarán los pájaros  
por el futuro imperecedero.

## **XIX**

Valió la pena la estafa.

Haber sido empaquetado  
y enviado a su destino.

Juntos supimos salir del envoltorio.

Valió la pena atender a la diversidad  
en la caja estanca de Pandora.

Valió la pena lo aprendido,  
valió la pena transmitirlo.

Y valdrá la pena lo que nos quede por descubrir.

**XX**

Yo he llamado a la locura,  
a los soñadores de furgonetas  
en los acantilados.

Soy el responsable de la rebelión  
de las mentes narcotizadas.

Liberad la jaula  
donde escondéis vuestros ojos,  
vuestra mirada  
como mascota maniatada.

Levantad las persianas  
y descubrid vuestros barrios  
en ciudades extranjeras.

Contemplaréis la diferencia  
entre ver la ventana empañada  
y atravesarla cristalina.

La discrepancia entre las ventanas  
que permanecen cerradas,  
y las que se abren de par en par al mundo.

## XXI

Amoldarnos al tendido eléctrico  
tentando a la descarga,  
es una manera de vivir.

Esperar a que pasees  
sin mirar hacia estos cables,  
la razón para echar a volar.

Llegar a una cornisa  
para asomarme a tus deseos,  
y desear ser parte de ellos.

Subir hasta el tejado  
y caer en picado hasta el suelo,  
solo para impresionarte.

Percatarme de que adoctrinas  
besos a la velocidad del aire,  
y encontrar la ráfaga de tu viento.

Derivar hacia el tendido,  
sentirte en los chispazos,  
y alcanzar la tensión adecuada.

## XXII

No existe el abrigo  
que nos proteja  
de la tormenta solar.

Pero sí del frío,  
de madrugada  
en las colinas.

Bajar la temperatura será preciso  
para que el calor glaciario remita.

Así que te espero  
en el hemisferio cero  
de la luna.

Allá descubriremos  
coordenadas extinguidas  
del planeta de los cuerdos.

Meridianos olvidados  
por los arquitectos.

¿Te parece suficiente aliciente?  
O eres de los que piensan

que todo lo cura el tiempo.

## XXIII

Un reloj de arena  
domina la habitación.

Me he quedado solo murmurando,  
mudando el acento y el plumaje  
de un animal que por dentro me rugía.

Fue tan largo el proverbio,  
que el saber y la barba  
se me ha enredado por el cuerpo.

Alrededor orbitan asteroides  
que se desgajan en sonrisas.

Regiones sombrías  
donde vuelan las luciérnagas.

Personas melancólicas  
con linternas encendidas.

Trashumancia y luminiscencia.

Que fácil se presenta la quietud,  
ahora que el amor nuestro

vive del vuestro.

Porque contigo y el mundo,  
lo hueco suena lleno.

El reloj se ha roto,  
no nos importan las horas,  
ya nadie piensa en la arena.

Finalmente, en la soledad,  
me he encontrado celebrando  
mi golpe maestro.